



Presentación

ANDRÉS OSEGUERA M.

Ante la actual situación de “emergencia” que se vive en gran parte del territorio mexicano por el desbordamiento de la violencia relacionada con el crimen organizado, en la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México (EAHNM) se han abierto espacios académicos para revisar, discutir y proponer enfoques que permiten acercarse y explorar esta situación.

Con este número del Expedicionario se exponen algunos de los temas y perspectivas que han predominado en los distintos foros y espacios académicos internos de la Escuela. Por ejemplo, el tema ineludible de los cambios en las estrategias en el trabajo de campo en regiones rurales y urbanas que bien podrían caracterizarse como verdaderas “zonas de guerra”. Un tema que no sólo tiene que ver con nuevas estrategias para llevar a cabo las investigaciones de la antropología sin correr riesgo alguno; también toca temas sensibles de la antropología como la ética en el trabajo de campo cuando los datos etnográficos pueden poner en riesgo al informante y al propio antropólogo; o cuando el conocimiento de campo ayuda a un grupo (militar) para atacar a otro.

¿Qué hacer ante esta situación de riesgo? ¿Los antropólogos pueden seguir haciendo sus investigaciones en torno a la economía, los grupos domésticos, la religión, la política, en pueblos y ciudades que obedecen ahora a la dinámica del narcotráfico?

En vez de dar la vuelta y esperar tiempos menos violentos, en la EAHNM los antropólogos tenemos el compromiso de analizar aquello que nos está obligando a la investigación de gabinete. Tomar a la violencia como

eje para abordar el comportamiento humano y el cambio social.

En este sentido, los retos de la antropología ante la violencia no sólo tienen que ver con el trabajo de campo y el riesgo que implica tocar temas relacionados con el crimen organizado, también son de carácter teórico. La violencia, y en especial los eventos de brutalidad que presenciamos como espectadores de una realidad nunca antes vista, constituye uno de los eventos sociales más enigmáticos para las ciencias sociales. Se trata de comportamientos que tocan fibras sensibles en la población en general: ¿cómo es posible que existan seres humanos capaces de cometer tales actos de crueldad? Los espectadores y las víctimas de la violencia también buscan, como los científicos sociales, las respuestas que permitan explicar este tipo de comportamiento violento. Ante la necesidad de entender estos eventos de una complejidad inigualable, en la EAHNM se abrió el Proyecto de Investigación Formativa (PIF) “Antropología de la violencia” con un enfoque interdisciplinario como parte del proyecto *La violencia en el Norte de México. Los distintos escenarios de la complejidad social en Chihuahua (154878)* coordinado por el Dr. Andrés Oseguera Montiel, del Fondo sectorial SEP-CONACYT. Desde ahí, los integrantes de este PIF buscamos desentrañar los enigmas de los comportamientos relacionados con la violencia revisando los enfoques culturales e históricos, pero sin menospreciar las nuevas perspectivas evolutivas y cognitivas. Por supuesto que nuestro acercamiento todavía es preliminar y no tenemos las respuestas que se anhelan. Pero sin duda es un paso significativo que busca generar aportes teóricos que permitan acercarse a los enigmas del comportamiento violento.

